

Recolector de ratán



bosques &
biodiversidad

© ARPAG

en la reddy:

el proyecto australiano de créditos de carbono en
kalimantan central

diciembre de 2011



**Amigos de
la Tierra
Internacional**



en la redd

el proyecto australiano de créditos de carbono en kalimantan central

diciembre de 2011

amigos de la tierra internacional es una federación de organizaciones ecologistas de base, con más de 2 millones de miembros y colaboradores en todo el mundo. Cuestionamos el actual modelo de la globalización liderada por las empresas transnacionales, y promovemos soluciones que contribuyan a crear sociedades ambientalmente sostenibles y socialmente justas.

nuestra visión la de un mundo pacífico y sostenible, con sociedades que viven en armonía con la naturaleza. Queremos una sociedad de personas interdependientes que vivan con dignidad, integridad y plenitud, en la que la equidad y la realización de los derechos humanos y de los derechos de los pueblos sean una realidad.

Ésta será una sociedad asentada en la soberanía de los pueblos y la participación popular, basada en la justicia social, ambiental, económica y de género, y libre de toda forma de dominación y explotación, como el neoliberalismo, la globalización económica, el neocolonialismo y el militarismo.

Creemos que, gracias a lo que hacemos, el futuro de nuestros hijos será mejor.

amigos de la tierra tiene grupos miembros en: Alemania, Argentina, Australia, Austria, Bangladesh, Bélgica, Bélgica (Flandes), Bolivia, Brasil, Camerún, Canadá, Chile, Colombia, Corea del Sur, Costa Rica, Croacia, Curaçao (Antillas), Chipre, Dinamarca, El Salvador, Escocia, Eslovaquia, España, Estados Unidos, Estonia, Filipinas, Finlandia, Francia, Georgia, Ghana, Granada (Antillas), Guatemala, Haití, Honduras, Hungría, Indonesia, Inglaterra, Gales e Irlanda del Norte, Irlanda, Italia, Japón, Letonia, Liberia, Lituania, Luxemburgo, Macedonia (antigua República Yugoslava de), Malasia, Malawi, Malí, Malta, Mauricio, México, Mozambique, Nepal, Nigeria, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Palestina, Papúa Nueva Guinea, Paraguay, Perú, Polonia, República Checa, Sierra Leona, Sri Lanka, Sudáfrica, Suecia, Suiza, Suazilandia, Tanzania, Timor Oriental, Togo, Túnez, Ucrania, Uganda y Uruguay.

(Para saber cómo comunicarse con nuestras organizaciones, sírvase contactar al Secretariado o visitar nuestro sitio, www.foei.org)

este informe puede ser descargado desde www.foei.org

autores Rebecca Pearse, Julia Dehm

comité de redacción Ronnie Hall, Kate Horner, Isaac Rojas, Bård Lahn, Davina Shiell

agradecimientos Teguh Surya, Ellen Roberts, Holly Creenaune, Sarah-Jayne Clifton, Lucia Ortis, Gareth Bryant

diseño Boutique Books

agradecemos la colaboración de The Swedish Society for Nature Conservation

**amigos de la tierra
internacional**

P.O. Box 19199
1000 GD Amsterdam
Holanda
Tel: 31 20 622 1369
Fax: 31 20 639 2181

www.foei.org

indice



© ARFAG Fishing

en la redd

el proyecto australiano de créditos de carbono en kalimantan central

diciembre de 2011

resumen	4
introducción	5
problemas con el sistema redd	6
debates sobre redd	8
figuras clave del debate sobre redd	9
la cooperación para los bosques y el clima de kalimantan	10
el proyecto KFCP está diseñado para demostrar la factibilidad de los créditos redd	12
crece la tensión en torno a redd	13
los problemas de fondo siguen intactos	14
complejidad de la tenencia y problemas de acceso	16
continuas objeciones de las comunidades	17
la conexión con shell	18
¿moratoria? el tigre de papel de indonesia	19
más allá del precio del carbono: propuestas para redd	20

resumen

La Cooperación para los Bosques y el Clima de Kalimantan (KFCP en inglés), un acuerdo bilateral entre los gobiernos de Indonesia y de Australia anunciado en 2007, está dirigido a producir créditos (o bonos) de carbono reduciendo las emisiones derivadas de la deforestación y la degradación de los bosques. Financiada por el gobierno australiano, la KFCP es presentada como el “primer proyecto piloto a gran escala” de créditos originados en los bosques, y está siendo utilizada para hacer arrancar el mercado de carbono en el sistema REDD¹ y para intentar lograr que los créditos baratos² provenientes de la deforestación evitada sean

reconocidos por la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) durante la próxima Conferencia de las Partes (COP-17) que tendrá lugar en Durban.

El presente informe analiza la efectividad social y ambiental del proyecto piloto REDD, a la luz de los nuevos sucesos que han tenido lugar en Kalimantan y en la política indonesia sobre REDD, y concluye que los créditos de carbono forestales REDD son una falsa solución del cambio climático.



Jardín forestal con árboles de caucho
© ARFAG

- 1 REDD significa Reducción de las Emisiones derivadas de la Deforestación y la Degradación de los bosques en los países en desarrollo. Ver la sección de este documento sobre los Problemas con REDD, y también Hall (2008) y Hall ed. (2010).
- 2 Un bono de carbono es un crédito que se compra a un proyecto que supuestamente ha reducido las emisiones de gases de efecto invernadero. Estos créditos, que suelen ser relativamente baratos, pueden ser comprados por quien contamina el ambiente, para compensar sus propias emisiones. Sin embargo, el uso de dichas formas de compensación tiene considerables inconvenientes, puesto que habría que saber si el proyecto generador de créditos ha reducido realmente las emisiones y, en caso afirmativo, si lo habría hecho de todos modos. Ver el resto del presente informe para más información.

Introducción

Los proyectos REDD buscan reducir las emisiones de gases de efecto invernadero logrando que sigan existiendo bosques que, de otra forma, serían deforestados o degradados.

El sistema REDD invadió la agenda política internacional en los últimos años, principalmente porque prometía inicialmente reducir fácilmente y a bajo costo las emisiones de gases de efecto invernadero. A esto se agrega que, desde entonces, ha sido desarrollado y definido como algo compatible con la prosecución de la extracción industrial de madera y de la agroindustria en el Sur, con lo cual ha logrado el apoyo de industriales y empresarios. Y sobre todo, muchos gobiernos desean financiar proyectos REDD con la venta de créditos de emisión en el mercado de carbono para beneficio de los contaminadores de los países ricos, a pesar de que, en las negociaciones de la CMUNUCC, no se ha llegado a ningún acuerdo sobre la posibilidad de asociar el sistema REDD con el mercado de carbono.

Australia e Indonesia se han asociado para aplicar esta forma de REDD basada en el mercado, estableciendo un proyecto piloto REDD a gran escala que es el primero del mundo: la Cooperación para los Bosques y el Clima de Kalimantan (KFCP)³. Ahora bien, existen cada vez más indicios de que este proyecto no está dando los resultados sociales y ambientales prometidos y de que, por consiguiente, los créditos REDD son una falsa solución del cambio climático.

Al analizar en detalle el desarrollo del proyecto KFCP, especialmente con respecto a su impacto sobre las comunidades locales, se ve que se trata de una manera injusta y ecológicamente ineficaz de mitigar el cambio climático, que nos aleja cada vez más de soluciones equitativas, basadas en la disminución del consumo de combustibles fósiles y en la reducción al mínimo de las emisiones de carbono. Por ese motivo, los Amigos de la Tierra Internacional están en campaña para detener esa tentativa de establecer proyectos de compensación de carbono REDD en Kalimantan Central y en el mundo entero.

Los Amigos de la Tierra Internacional piensan que las verdaderas soluciones del cambio climático colocan la justicia para los pueblos indígenas y las comunidades del bosque en el centro de las iniciativas para detener la deforestación. La gestión de los recursos naturales por parte de la comunidad, el reconocimiento del derecho a la tenencia de la tierra de los pueblos indígenas y la soberanía alimentaria son cruciales desde este punto de vista. La búsqueda de créditos de carbono baratos en los países que poseen bosques tropicales es fundamentalmente incompatible con ese enfoque, y debe ser rechazada.

³ http://www.climatechange.gov.au/government/initiatives/international-forest-carboninitiative/~media/publications/international/kfcp_factsheet.ashx.



© VFD
Cosechando arroz

Las principales constataciones de este informe son las siguientes:

- La KFCP sigue siendo usada como plataforma para lograr que el sistema REDD sea para Australia, a largo plazo, una fuente de créditos de carbono de bajo costo aprobada por la ONU.
- El acuerdo con Indonesia no garantiza los derechos indígenas y entra en conflicto con la Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas de la ONU, que Australia refrendó en abril de 2009.
- Este “primer proyecto piloto REDD a gran escala” en Kalimantan Central no aclara ni reconoce los derechos de las comunidades locales dependientes del bosque como condición previa a su ejecución, y la documentación del proyecto no los menciona. El proyecto está creando en la región tensiones y conflictos adicionales sobre la tenencia de la tierra.
- El proyecto REDD para Kalimantan ha sembrado la confusión entre los grupos de la zona y se enfrenta a la oposición de la población local. Las organizaciones comunitarias siguen expresando su preocupación ante el hecho de que el principio del consentimiento libre, previo e informado no está siendo aplicado; el proyecto no combate los factores de deforestación existentes en la región, ni reconoce la sabiduría tradicional de los Dayak.
- La efectividad del proyecto se ve gravemente amenazada por la existencia de fugas⁴ o desplazamiento de emisiones debido a la tala clandestina permanente. Se ha constatado que hay empresas plantadoras de palma aceitera que desmontan tierras ilegalmente en una zona cercana de Kalimantan Central donde, supuestamente, dicha actividad está bajo moratoria en el marco de la Asociación para REDD+ entre Noruega e Indonesia.

⁴ Las fugas se producen cuando un proyecto no contribuye a reducir las emisiones porque la deforestación evitada se desplaza hacia otro lugar.

problemas con el sistema redd

La propuesta de la CMNUCC de reducir las emisiones derivadas de la deforestación y la degradación de los bosques en los países en desarrollo (REDD) ofrece la posibilidad de reconocer como sumideros de carbono los bosques existentes en los países de desarrollo. La deforestación y la degradación de bosques acrecientan las emisiones, especialmente debido a la quema de madera y a la descomposición del carbono del suelo. Paralelamente, la pérdida de bosques reduce la capacidad del planeta de absorber CO₂. El Grupo Intergubernamental sobre la Evolución del Clima estima que la deforestación provoca cada año cerca del 17% de las emisiones de gases de efecto invernadero, y que el 50% de éstas provienen de los países tropicales de bajos ingresos, como Indonesia, que tienen aún extensiones considerables de bosques.

Es evidente que las medidas para reducir la deforestación y la degradación de los bosques son un aspecto muy importante de toda respuesta mundial al problema del cambio climático. El programa REDD, que figuró por primera vez en la agenda de las Naciones Unidas en 2005, propone crear incentivos financieros con ese fin. Sin embargo, desde ese entonces las negociaciones sobre REDD han sido marcadamente favorables a la obtención de fondos a través de un plan de compensaciones basado en el mercado. Por ese motivo, los países desarrollados no tardaron en ver en REDD una alternativa barata para la reducción de las emisiones nacionales (si se la compara con lo que costarían los objetivos de reducción de emisiones obligatorios, o con el financiamiento de REDD a través de fondos públicos).

Existen numerosas razones, relacionadas unas con otras, de oponerse a que el sistema REDD se base en el mercado, una iniciativa que apunta principalmente a trasladar de los ricos a los pobres la responsabilidad de la crisis climática [Hall, 2008; Hall ed., 2009; Munden Project, 2001]. Enunciamos a continuación diez problemas que conlleva la asociación del sistema REDD con el mercado de carbono:

1. Como todos los sistemas de permisos de emisión, REDD no reducirá las emisiones globales sino que las compensará en otro lugar (reduciendo o evitando emisiones supuestamente previstas). El mantenimiento de depósitos de carbono no ataca la causa subyacente del cambio climático; por el contrario, permite que las emisiones provenientes de los combustibles fósiles continúen, e incluso que aumenten, en países contaminadores como Australia. Para combatir el cambio climático de manera popular, eficaz y justa es necesario que los países industrializados disminuyan inmediatamente sus emisiones. La industria debe cesar de bombear gases a la atmósfera y los bosques deben ser protegidos.
2. Si los créditos REDD son usados para compensar emisiones, las empresas seguirán extrayendo y quemando los combustibles fósiles y liberando el carbono del subsuelo. Ahora bien, el carbono que quede almacenado en los árboles y suelos por los proyectos REDD no permanecerá allí encerrado, porque el ciclo del carbono atmósfera-tierra-océano es dinámico y se completa en períodos relativamente cortos. Por el contrario, los combustibles fósiles del subsuelo permanecen allí durante milenios. Como observó la Unión Europea, “los proyectos [de cambio de uso del suelo y de silvicultura] no pueden físicamente producir reducciones permanentes de las emisiones” [europa.com, 2011].
3. Los proyectos REDD son arriesgados por naturaleza, dado que los bosques son vulnerables a fenómenos meteorológicos, al fuego y a la tala ilegal. Esto justifica aún más la afirmación de que los créditos REDD se refieren a reducciones no permanentes de las emisiones, por lo cual no se prestan en absoluto a ser incluidos en un sistema de comercio [europa.com, 2011].
4. El sistema REDD podría también crear incentivos para la deforestación. Dado que los créditos REDD se generarían en los casos en que se ha evitado la

deforestación o la degradación de los bosques, los gobiernos y las empresas deben demostrar que, en un momento dado, tenían previsto talar o eliminar determinadas áreas de bosque. Así, es de su interés mostrar que tenían planeado un alto índice de deforestación⁵.

5. El sistema REDD es considerado como una forma relativamente barata de compensar emisiones. Sin embargo, la tan influyente “curva de costos de McKinsey”, de donde proviene esa creencia, adolece de importantes fallas, como lo reconoce la propia empresa [REDD Monitor, 2011]: sólo tiene en cuenta los costos de oportunidad inmediatos, y deja de lado la complejidad y el costo de lidiar con los factores subyacentes de la deforestación, así como los costos de supervisión, de ejecución y legales asociados a los diversos métodos para el abatimiento de las emisiones, entre los que figura REDD.
6. También son factores de deforestación el escaso control de la industria forestal, la falta de aplicación de las leyes y los regímenes de tenencia poco claros en muchos países en desarrollo. La creación de un mercado de créditos de carbono forestal agravará esos problemas, intensificando los conflictos por la tierra, especialmente en los casos en que los gobiernos otorguen derechos sobre el carbono que choquen con los derechos territoriales de los pueblos indígenas y habitantes del bosque. La Interpol ha señalado que “existe un gran potencial para la criminalidad, que no ha sido tenido en cuenta por quienes lo planearon”, y que agravará la debilidad de larga data del gobierno de los bosques.
7. La definición de bosque de la CMNUCC no distingue los bosques ricos en diversidad biológica de las plantaciones [UNFCCC, 2001]. La CMNUCC ha previsto salvaguardias para proteger los bosques naturales, pero aún no se sabe cómo serán aplicadas dichas medidas. Además, la CMNUCC y otros órganos internacionales tampoco han definido la “degradación de los bosques” [Sasaki & Putz, 2009]. En Indonesia, esto lleva a que se incluya en las actividades REDD la conversión de bosques degradados en plantaciones industriales para la producción de madera y de aceite de palma.
8. Si se asocia el sistema REDD al mercado de carbono, el futuro de los bosques que quedan en el mundo dependerá del precio del carbono, que es muy volátil. Si este precio es bajo o incierto, resultará más atractivo explotar los árboles que proteger el bosque. El hecho de convertir el abatimiento de las emisiones de los bosques en un producto abstracto (medido en “dióxido de carbono equivalente”, CO₂e) también expone a las comunidades locales a las estructuras de poder comerciales y a la competencia por la tierra y los recursos en carbono del bosque. Además, beneficia a las élites financieras que especulan con el precio del carbono. Debido a los altos costos administrativos que conllevan los proyectos REDD, dicho mercado privilegiará a los compradores acaudalados y a los intermediarios, y no a las comunidades, que deben tomar una decisión definitiva sobre los recursos de los que dependen.
9. A pesar de los progresos de la tecnología satelital, siguen en pie los numerosos problemas metodológicos que implica el cálculo de las emisiones economizadas gracias a los proyectos REDD. También permanece el problema de las “fugas”, tanto si el manejo y el conteo de emisiones se realizan a nivel de proyecto o a nivel nacional [Wunder, 2008:74].
10. Los derechos de propiedad del carbono forestal no están bien definidos y, contrariamente a lo que sucede con otros productos comerciales, el abatimiento de emisiones no puede ser rastreado hasta un producto físico en la cadena logística. Además, la complejidad del sistema REDD y del mercado de carbono ya está creando una pantalla ideal para la corrupción y el fraude, tanto a nivel nacional como a nivel internacional [Transparency International, 2001].

⁵ Hasta qué punto logren los gobiernos hacer esto dependerá de que apliquen como referencia períodos históricos o proyecciones futuras. Ver: http://www.theredddesk.org/redd_book/how_do_they_compare#The_reference_period_chosen_by_proposals. También existe la posibilidad de que funcionarios corruptos falsifiquen dichos datos.

debates sobre redd

El sistema REDD está en el centro de los debates actuales sobre la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero y, si bien la CMNUCC aún no ha llegado a ningún acuerdo obligatorio sobre la manera de financiarlo, es muy probable que dicho sistema será una parte importante de cualquier marco climático para después de 2012. Mientras tanto, ya hay un mar de naciones, de organizaciones intergubernamentales, de organizaciones no gubernamentales y de grandes empresas que están experimentando con proyectos REDD, por medio de diversos programas piloto y mercados voluntarios.

A pesar de que la idea de incluir medidas para reducir la deforestación en el nuevo marco climático concita el apoyo general, no hay acuerdo sobre la forma de financiar el sistema REDD. Australia e Indonesia han insistido en financiarlo a través del mercado [UNFCCC, 2009], pero otras naciones, como Tuvalu, Bangladesh y los países de la Unión Europea, se han mostrado mucho más indecisas al respecto. Bolivia se opone a que el sistema REDD sea utilizado como mecanismo de compensación. Esta oposición fue una de las principales razones por las que Bolivia se opuso al Acuerdo de Cancún en 2010 [Solon, 2010].

Australia intenta hacer avanzar el debate proponiendo que los futuros mecanismos de mercado sean diseñados en talleres, fuera de los parámetros de las negociaciones formales [UNFCCC, 2011]. Esto aumentaría el compromiso político con dichos mecanismos, dejaría algunas partes clave de las decisiones fuera del proceso multilateral, y aún más lejos de la vigilancia de la sociedad civil.

También el tema del impacto de REDD sobre las comunidades que viven dentro y alrededor de los bosques ha sido un punto importante en las negociaciones de la CMNUCC. Gracias a las exigencias de las organizaciones de pueblos indígenas y de los movimientos ecologistas y sociales, la COP 16 reunida en Cancún decidió una serie de salvaguardias que apuntan a proteger los derechos de las comunidades. Sin embargo, el seguimiento, la verificación y la notificación sufrieron importantes recortes: el texto referente a un sistema de vigilancia de la aplicación de esas salvaguardias fue reemplazado por otro que se limita a exhortar a los países a que desarrollen un "sistema para proveer información" [UNFCCC, 2010:A71(d)]. Así, el actual borrador es demasiado débil para garantizar que sean protegidos y respetados los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades dependientes del bosque.



© Mujiaedi
WALHI y La Vía Campesina frente a la AusAid, en Jakarta.

figuras clave del debate sobre redd

Los países desarrollados tienen interés en obtener créditos a través de REDD, como forma barata de reducir las emisiones fuera de sus propias fronteras. Varios informes económicos, como el de Stern [Stern, 2006], el de Eliasch sobre los bosques y el cambio climático [Eliasch, 2008] y el de Garnaut sobre la situación en Australia [Garnaut, 2011] consideran que el sistema REDD es una estrategia de mitigación de bajo costo. Los países en desarrollo que tienen altos índices de deforestación y grandes extensiones de bosques intactos esperan obtener un mayor flujo de financiación, por lo cual han alentado la inclusión de REDD en la CMNUCC como mecanismo financiero para disminuir la deforestación [Hall, 2008].

En estrecha colaboración con esos países y con instituciones multilaterales, la firma consultora mundial McKinsey y Cía. les ha dado abundantes consejos sobre los tipos menos onerosos de actividades REDD (en otras palabras, sobre las actividades dañinas en las que deberían concentrarse).

Sin embargo, varios observadores han señalado que McKinsey ha sobreestimado el costo de las medidas tendientes a combatir la tala industrial y las plantaciones, y subestimado lo que costaría luchar contra los factores locales de la deforestación y la degradación de los suelos [Greenpeace International, 2011; Dyer and Counsell, 2010]. Este desequilibrio resulta favorable a la prosecución de la tala y la expansión de las plantaciones, porque hace parecer más eficaz combatir los “factores locales”. Además, las proyecciones de McKinsey no tienen en cuenta los costos de transacción de REDD, ni las implicaciones sociales más amplias que tendría el hecho de interferir con las prácticas agrícolas locales [Greenpeace International, 2011].

Es más, al analizar las recomendaciones de McKinsey y Cía. Greenpeace International no encontró, en ninguno de los casos estudiados (Papúa Nueva Guinea, República Democrática del Congo, Indonesia y Guyana), consejo alguno tendiente a reducir la deforestación o la degradación de los bosques. En la RDC, McKinsey llegó incluso a apoyar un fuerte desarrollo de la tala industrial, por considerar que esto favorecería el crecimiento económico. En el caso

de Indonesia, la curva de costos habría sido modificada para favorecer los intereses de la silvicultura industrial y de la agroindustria [Greenpeace International, 2011:7]. Los informes de McKinsey también llevan a sobreestimar los índices futuros de deforestación, con lo cual aumenta la probabilidad de obtener fondos REDD+ para compensar una disminución de los bosques que nunca habría ocurrido [Greenpeace International, 2011].

Paralelamente a las iniciativas gubernamentales, hay grandes empresas, organizaciones internacionales y ONG que presionan a favor de REDD y que están ejecutando proyectos piloto REDD en todo el mundo. El Banco Mundial, las agencias de desarrollo de la ONU, las agencias de ayuda bilateral y gran cantidad de multinacionales que trabajan con grandes ONG ecologistas han desarrollado proyectos piloto REDD, anticipando la eventual incorporación de este sistema en la CMNUCC. Indonesia posee treinta y uno [Forest Carbon Asia, 2011], entre los que figuran proyectos de compensación en mercados voluntarios y proyectos piloto REDD financiados por medio de convenios multilaterales y bilaterales.

En dichos proyectos se utilizan metodologías, modos de financiación y definiciones de REDD muy diferentes. Algunos informes sobre el Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques (FCPF) y el Programa ONU-REDD han señalado que esas iniciativas están siendo manejadas en forma precipitada, con poca o ninguna consulta de las comunidades concernidas y con escasas reformas jurídicas [Dooley et al, 2008; Davis et al, 2009; Goers et al, 2010]. Los proyectos de tipo REDD iniciados en Indonesia por empresas y ONG también han recibido críticas por haber exagerado su capacidad de reducir las emisiones, por conflictos de intereses con las empresas financiadoras, y por encarar erróneamente los problemas de tenencia de tierras⁶.

También Australia demuestra mucho interés en usar la Cooperación REDD+ establecida en abril de 2010⁷ para lograr que el sistema REDD esté basado en el mercado.

6 En el REDD Monitor figuran numerosos informes sobre proyectos voluntarios en Indonesia, y en particular sobre los proyectos de Rimba Raya y Ulu Masen: <http://www.redd-monitor.org/category/countries/indonesia/>.

7 La Cooperación REDD+ fue establecida en la Conferencia de Oslo sobre los Bosques y el Clima. Se trata de una alianza política de setenta y una naciones, destinada a crear una “plataforma provisoria” para la implementación y la financiación de actividades REDD.

la cooperación para los bosques y el clima de kalimantan

La Cooperación para los Bosques y el Clima de Kalimantan (KFCP) es un proyecto piloto REDD financiado por el gobierno australiano. Su objetivo es reforestar y volver a inundar unas 100.000 ha de pantanos de turba degradados, ubicados en Kalimantan Central⁸.

El sitio elegido es una pequeña sección de un proyecto anterior, el Mega Rice Project, que tenía por meta convertir un millón de hectáreas de pantanos de turba en arrozales, entre 1996 y 1998. Fue un intento frustrado del presidente Suharto de lograr que Indonesia llegara a ser autosuficiente en cuanto a la producción de arroz, y también tuvo graves consecuencias ambientales, por ejemplo el aumento de los incendios forestales. Como se ve en el mapa adjunto, el proyecto abarca parte del Bloque A y del Bloque E del antiguo proyecto arrocero. Aproximadamente 9.000 personas, pertenecientes en su mayoría al pueblo Ngaju Dayak, residen en la zona, en una docena de aldeas situadas a lo largo del río Kapuas [Australia Indonesia Partnership, 2009].

La KFCP ha recibido 47 millones de dólares australianos. El Banco Mundial actúa como intermediario financiero para un pequeño fondo de USD 8,7 millones y “se encarga de proveer pagos por desempeño a los beneficiarios” [World Bank, 2010].

El proyecto está administrado conjuntamente por la AusAID y el Departamento australiano del Cambio Climático y la Eficiencia Energética (DCCEE), y en él participan numerosas ONG: Palangkaraya University, Wetlands International,

Borneo Orangutan Survival Foundation (BOS), CARE, y el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF). BHP Billiton figuró como socio financiero en 2007 [AusAID, 2007], pero no está claro cuál es su papel actual⁹. El hecho de que haya provisto helicópteros para la reubicación de orangutanes en Kalimantan Central, y acero para la fabricación de jaulas de cuarentena [BOS, sin fecha] sugiere que BHP sigue colaborando con el proyecto.

Ciertamente, es absolutamente necesario rehabilitar la zona del antiguo proyecto arrocero; sin embargo, la forma como está siendo ejecutado el proyecto KFCP produce graves preocupaciones, porque contradice las iniciativas de la comunidad en ese sentido y, además, impide la realización de actividades de subsistencia. Los problemas son los siguientes:

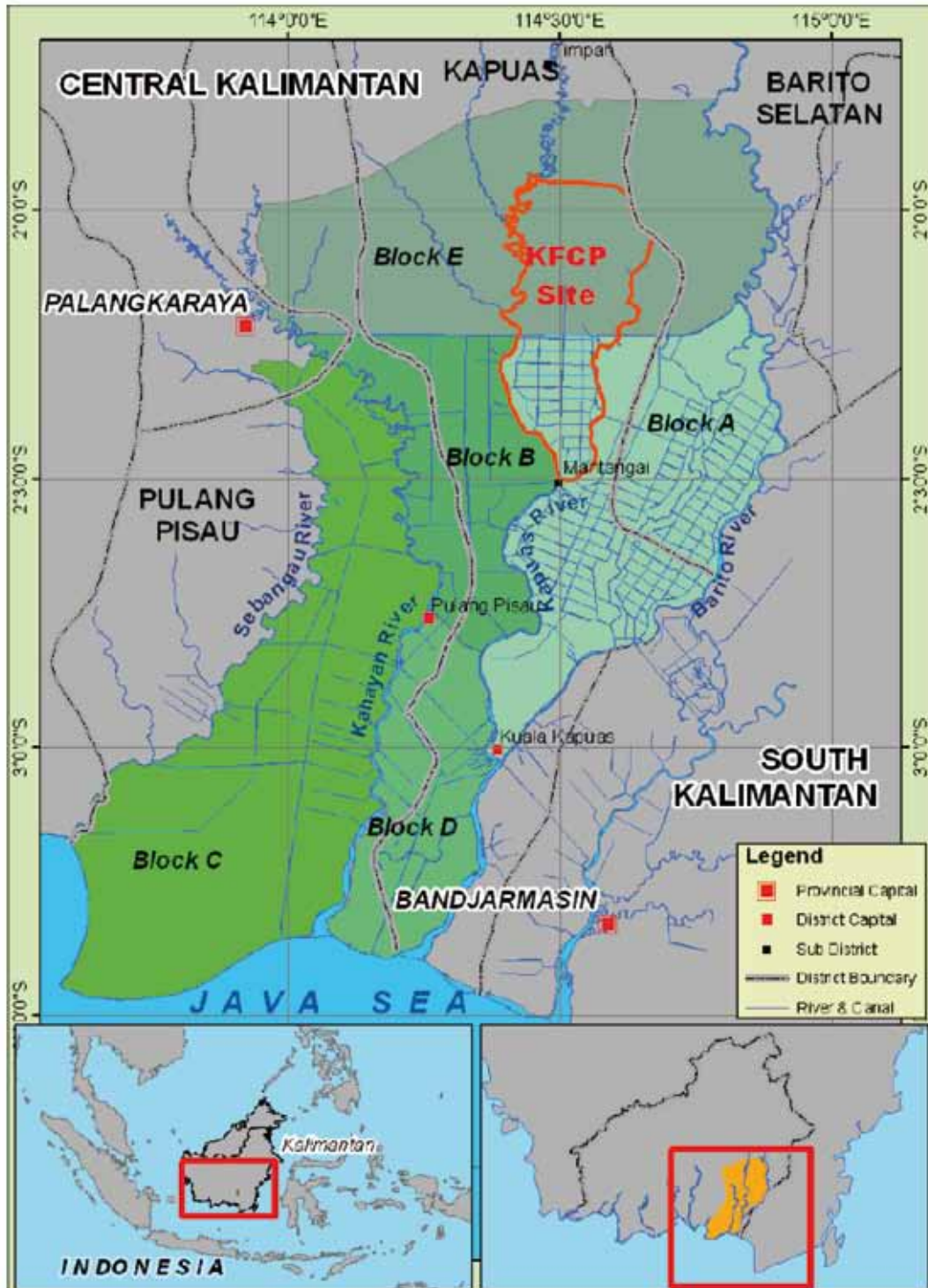
- El proyecto está diseñado para generar créditos de carbono.
- Se centra en la agricultura a pequeña escala, y no en las verdaderas causas de la deforestación en Kalimantan.
- Los documentos del proyecto no respetan el principio del consentimiento libre, previo e informado ni los derechos de las comunidades afectadas.
- El reconocimiento de la tenencia de la tierra no es considerado como condición necesaria para la ejecución del proyecto.
- El proyecto ha sembrado la confusión entre los miembros de la comunidad local.



Aldea en la ribera del río Kuapas.

⁸ La KFCP fue precedida por el Central Kalimantan Peatland Project, en el mismo sitio (2006-2008). Dicho proyecto estaba financiado por el gobierno neerlandés y apuntaba a restaurar las turberas degradadas rehabilitando los canales y previniendo los incendios, y creando una zona de conservación en el Bloque E.

⁹ A fines del año financiero 2010-2011, BOS agradeció a BHP su permanente apoyo, y declaró en su sitio web que “la Fundación BOS también recibió un significativo apoyo de BHP y del gobierno australiano, por intermedio de AusAID, para su programa MAWAS”.



Mapa de ubicación del proyecto KFCP (fuente: Australia Indonesia Partnership)

el proyecto kfcf está diseñado para demostrar la factibilidad de los créditos redd

El proyecto KFCF ha sido diseñado en el marco de la compensación de emisiones. Es una herramienta política que permite a Australia e Indonesia defender la financiación de REDD a través del mercado. El borrador presentado por ambos países al grupo de trabajo de la CMNUCC dice: “[La KFCF] ensaya enfoques innovadores, basados en el mercado, para financiar el sistema REDD y definir medidas para ejecutarlo. Australia e Indonesia aportarán a las negociaciones de la CMNUCC sobre REDD las enseñanzas obtenidas gracias al proyecto” [DCCEE, sin fecha]. El proyecto piloto de Kalimantan se describe ahora en la Plataforma Web sobre REDD de la CMNUCC como una actividad de demostración clave, junto a los programas multilaterales de ONU-REDD y del FCPF del Banco Mundial [UNFCCC, sin fecha].

En 2008, Australia e Indonesia también acordaron establecer una Hoja de Ruta, cuyo objetivo explícito es desarrollar la capacidad de Indonesia de participar en los futuros mercados de carbono internacionales para REDD. Allí se describe una estrategia en varias etapas, que incluye acceder a los mercados voluntarios de carbono para luego integrarse a los “mercados de carbono internacionales después de 2012” [DCCE, 2008; Indonesia Australia Roadmap, 2008].

Sin embargo, es discutible que se pueda confiar en los mercados voluntarios de carbono para realizar el proyecto KFCF. En efecto, el mercado voluntario es aún más arriesgado que el sistema de créditos aprobado por la ONU. Por ejemplo, no está sometido a una estructura reguladora central, y es muy poco probable que permita considerar la adopción de salvaguardias relativas a los derechos humanos.

El gobierno de Australia afirma que el proyecto KFCF está destinado a la demostración de enfoques “creíbles, equitativos y eficaces” del sistema REDD, y que su finalidad no es tanto proveer créditos de carbono en forma inmediata como contribuir a un acuerdo sobre el clima para después de 2012 [DCC, 2009]. Además, subraya que el gobierno australiano “no recibirá créditos de carbono negociables del proyecto” [Australian Embassy, Jakarta, 2011].

Aunque así sea con respecto al gobierno australiano, es evidente que la intención final es que el proyecto genere créditos de carbono. La descripción que da el Banco Mundial sobre la ejecución del proyecto KFCF incluye entre sus

etapas el pago a individuos y organizaciones de incentivos relacionados con los servicios ambientales prestados. La “Hoja de Datos sobre Salvaguardias Integradas” [World Bank, 2010b] que figura en el sitio web del Banco dice que los pagos por servicios del ecosistema estarán inicialmente “basados en el desempeño”¹⁰, y luego “basados en los resultados”, para que “guarden relación con las reducciones verificadas de las emisiones de gases de efecto invernadero”. Se trataría “inicialmente de un ejemplo para un futuro mercado del carbono de los bosques, pero es posible que más tarde se base en créditos negociables en un mercado de carbono real” [World Bank, 2010b].



© YPD
Sangrado de un árbol de caucho

10 Las actividades a evaluar incluyen la construcción de diques para bloquear los canales de drenaje, intervenciones relativas a la subsistencia e iniciativas para estabilizar y rehabilitar el sitio del proyecto KFCF.

crece la tensión en torno a redd

Las actividades de reforestación previstas dentro del proyecto KFCP son mínimas: sólo se refieren a 3.000 ha, de las 27.500 ha del Bloque A que requieren atención urgente [Australia Indonesia Partnership, 2009:30, 45].

En cambio, la Aliansi Rakyat Pengelola Gambut (ARPAG), un colectivo de 7.000 campesinos, pescadores, artesanos del ratán y recolectores de látex, ha demostrado la eficacia de la gestión comunitaria. Desde 1999, ARPAG ha trabajado en el sitio del antiguo proyecto arrocero Mega Rice, y ha replantado 50.000 ha con especies endémicas de árboles, rehabilitado 13.000 ha de bosque de ratán y 5.000 ha de árboles del caucho; ha restaurado lagunas de peces, puesto en funcionamiento antiguos arrozales y revitalizado el sistema forestal tradicional [ARPAG, 2009].

También es preocupante que la KFCP no esté escuchando lo que dice la sabiduría local en cuanto a las especies de árboles apropiadas, por lo cual es posible que los especímenes recién plantados no sobrevivan [YPD, 2011].

Otro conflicto que ha surgido se refiere específicamente al significado de la plantación de árboles con respecto a la tenencia de la tierra. En la cultura Dayak Ngayu, el simple hecho de plantar árboles confiere al que lo hace derechos de tenencia sobre esa zona [Australia Indonesia Partnership:7]. Así, las actividades de plantación de árboles de la KFCP pueden ser interpretadas como una apropiación de derechos

sobre las tierras comunales, por parte de extranjeros. Los miembros de la comunidad han manifestado su descontento por no haber recibido confirmación escrita de que la plantación de árboles que realiza la KFCP no le confiere tales derechos.

La conservación de los orangutanes también es fuente de conflictos. El Bloque E contiene un bosque de turbera relativamente intacto. La organización Borneo Orangutan Survival Mawas (BOS Mawas) está dirigiendo allí, desde 2002, un proyecto de conservación de fauna. Este proyecto ha provocado grandes tensiones en la comunidad. Las organizaciones comunitarias afirman que las promesas iniciales de BOS Mawas (proveer a los residentes medios de subsistencia de apoyo, como estanques de peces, para compensar la limitación del acceso a la zona de conservación) no habían sido cumplidas de modo satisfactorio. Más tensiones aún surgieron entre BOS y las comunidades locales cuando los miembros de éstas fueron criminalizados por haber entrado en la zona de conservación en busca de madera para construir una casa o un bote, o por recolectar ratán u otros productos del bosque, que ellos mismos habían plantado y cuidado anteriormente [Muliardi & Ewaldianson, 2011]. Además, el Bloque E ya estaba protegido como zona de conservación, antes de que existiera el proyecto KFCP, por lo cual es cuestionable la "adicionalidad" de los créditos que allí se generen.



los problemas de fondo siguen intactos

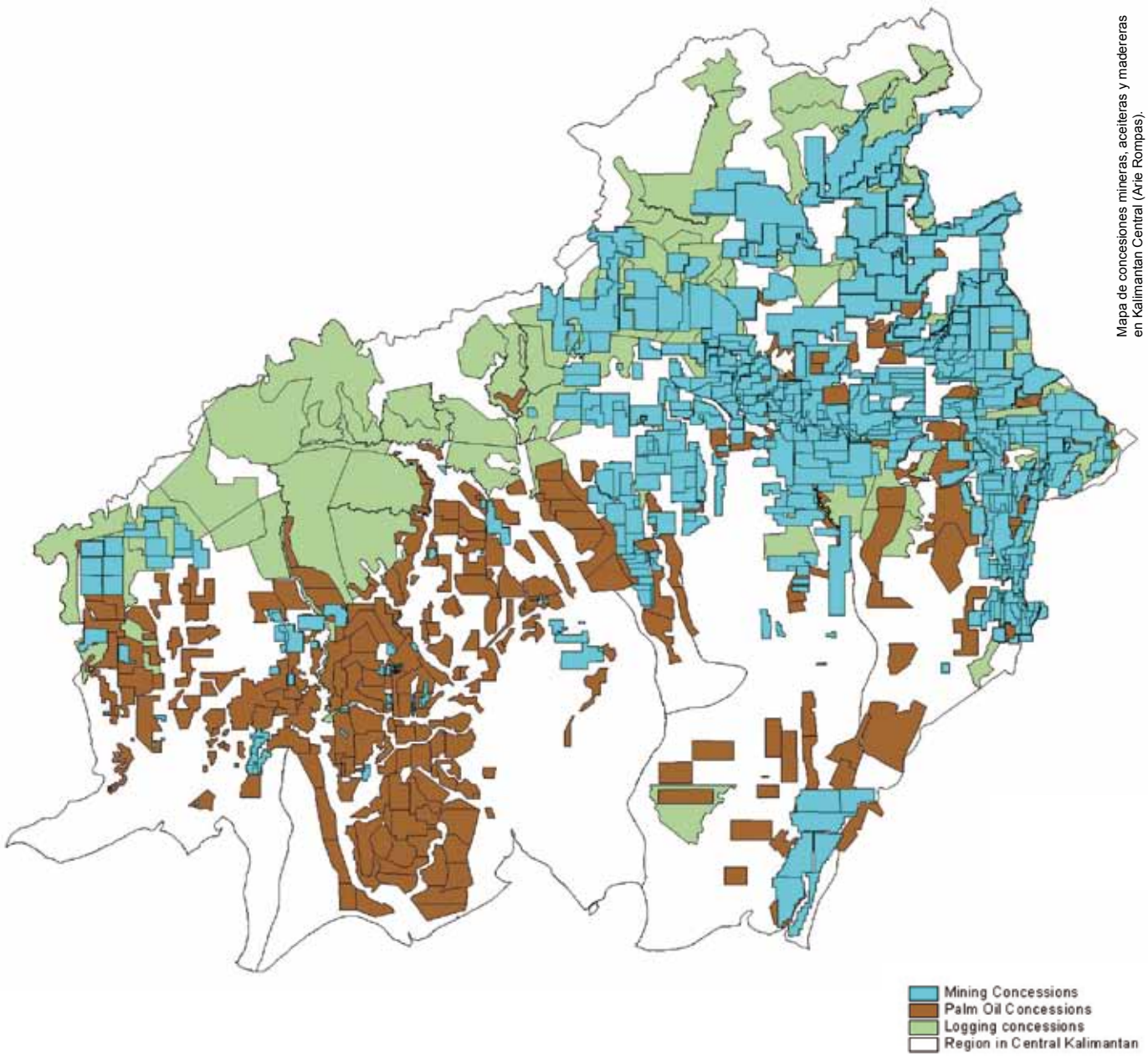
En febrero de 2011, una alianza de organizaciones comunitarias de Kalimantan Central, llamada Yayasan Petak Danum Kalimantan Tengah (YPD) escribió a la AusAID para plantear sus preocupaciones. Entre éstas figura la total indiferencia del proyecto hacia los verdaderos factores de deforestación. Según dicha organización, la KFCP “no está viendo el panorama general de la destrucción”:

“... el proyecto KFCP, con sus 120.000 ha (la mitad del tamaño del Territorio de la Capital Australiana o TCA), parece irrisorio si se lo compara con los 15,1 millones de hectáreas que abarca el Kalimantan Central, de cuyo territorio al menos el 83% será convertido o destruido debido a los permisos otorgados por las autoridades competentes para la realización de plantaciones de palma aceitera, de árboles para celulosa o de proyectos mineros. Esto representa 12,5 millones de hectáreas, casi el doble de la superficie de Tasmania. Las emisiones provenientes de esa enorme área serán muy superiores a las insignificantes reducciones provenientes del sitio del proyecto KFCP,

suponiendo que éstas vayan a existir, lo cual es de un optimismo muy poco realista” [YPD, 2011].

ARPAG afirma que está planeada una concesión de palma aceitera de 360.000 ha dentro de la zona del antiguo proyecto Mega Rice. El proyecto KFCP y otros proyectos REDD no crean incentivos estructurales suficientes para abandonar ese tipo de emprendimientos extensivos y no sostenibles. Para más pruebas, en mayo de 2011 la Agencia de Investigación Ambiental y Telapak descubrieron que algunas empresas de palma aceitera estaban desmontando ilegalmente una zona de Kalimantan Central que estaría incluida en la suspensión de toda nueva concesión prevista por la Asociación para REDD+ entre Noruega e Indonesia [EIA & Telepak, 2011]. Esto muestra la persistencia de la deforestación clandestina en Indonesia, y la posibilidad de que se produzcan “fugas”, a nivel local y nacional, si se aplican políticas que dependen del mercado de carbono en lugar de realizar cambios más fundamentales.





complejidad de la tenencia y problemas de acceso

La KFCP reconoce, con razón, que la tenencia de la tierra es un “problema complejo” en la zona del proyecto, dado que no está claro qué tierras puede reclamar cada aldea o persona, ni de qué derechos se acompañan [Australia Indonesia Partnership, 2009:25]. La destrucción original provocada por el proyecto Mega Rice, junto a la transmigración hacia la región y a la invasión de plantaciones de palma aceitera en tierras comunales, añaden nuevos niveles de complejidad al problema [Galudra et al, 2010].

La “Carta sobre las Turberas” publicada por YPD en diciembre de 2010 llama a detener toda negociación sobre el clima, dado que “no se reconocen los derechos y la soberanía de las comunidades locales en el proyecto KFCP” [YPD, 2010]. Así, YPD ha adoptado una posición firme: “sin derechos, nada de REDD”, y exige que el reconocimiento del régimen de tenencia de tierras local sea una condición previa para toda discusión sobre el diseño y la ejecución de proyectos REDD.

Sin embargo, esa posición entra en conflicto con el enfoque adoptado por la KFCP. Esta parece considerar que basta con analizar y entender los problemas de tenencia para

lograr aplicar el proyecto con éxito. Así, en su Documento de Diseño el proyecto se compromete a “analizar” el tema de la tenencia de la tierra en la zona, con el fin de examinar “cómo afecta la ejecución de las actividades del KFCP” [Australia Indonesia Partnership, 2009:19]. Por otro lado, explícitamente rechaza la clarificación y el reconocimiento de la tenencia como requisito previo, y argumenta en cambio que el propio proyecto puede facilitar la reforma de dicho régimen:

“No es posible establecer como condición previa al desarrollo del proyecto la existencia de un régimen claro de tenencia de tierras porque, si así fuera, ningún proyecto podría realizarse, o todos tendrían lugar sólo en unos pocos lugares. En cambio, los propios proyectos pueden ser un instrumento de cambio, otorgando primero a la población local derechos de gestión comunales, en un proceso gradual hacia la plena tenencia.” [Australia Indonesia Partnership, 2009]

El Documento de Diseño afirma luego que “la KFCP no puede intervenir directamente en los procesos administrativos relacionados con la tenencia de la tierra”, y sólo puede proveer información sobre “el uso actual de la tierra, los tipos de cambios en el uso de la tierra necesarios para hacer efectivo el sistema REDD, y las características de los arreglos sobre el uso de la tierra requeridos para respaldar esos cambios” [Australia Indonesia Partnership, 2009:25].

Así, la KFCP supone que los cambios del sistema de tenencia deben hacerse en base a sus propios criterios, y no en base a la justicia para la gente afectada. En segundo lugar, ignora totalmente el peligro, absolutamente real, de que la aplicación de REDD cree tensiones y conflictos adicionales con respecto al ya complejo problema del reconocimiento de la tenencia.

También la forma de ejecución del proyecto es motivo de preocupaciones. Una de ellas es que, además de rellenar los canales que abrió el proyecto Mega Rice para drenar los pantanos, el proyecto KFCP anule también los pequeños canales construidos a mano que las comunidades utilizan para irrigar los arrozales y para trasladarse. Si dichas vías son bloqueadas, el acceso a los cultivos de caucho y de arroz que están en el Bloque A se verá comprometido, y los aldeanos quedarán confinados en una franja de 5 km a lo largo del río Kapuas. Según los miembros de la comunidad, no han recibido el mapa de los diques y vertederos previstos, ni se les ha asegurado que esto no sucederá.



Estanco de cría de peces local
© YPD

continuas objeciones de las comunidades



Plantaciones de palma aceitera en el sitio donde estaba el Mega Proyecto Atrocerro
© YPD

Ya hace dos años que las comunidades locales vienen manifestando sus preocupaciones en cuanto al proyecto KFCP. El YPD, en colaboración con la organización ambientalista nacional Amigos de la Tierra Indonesia / Wathana Lingkungan Hidup Indonesia (WALHI), se ha opuesto invariablemente al proyecto. En 2009, también ARPAG (que es miembro de YPD) envió una carta abierta a la conferencia de la CMNUCC en Bangkok, para expresar sus inquietudes con respecto al peligro que representa REDD para los medios de subsistencia y para exhortar a la CMNUCC a no respaldar proyectos de mitigación del clima que “reduzcan los derechos de la población local sobre los recursos naturales y debiliten nuestra lucha por recuperar nuestros derechos en Kalimantan Central” [ARPAG, 2009]. En diciembre de 2010, durante la COP-16 de Cancún, YPD publicó la “Carta sobre las turberas de Kalimantan Central”, en la cual reitera que “la turba es nuestra fuente de vida” y exige que se respeten los derechos locales sobre la tierra y los recursos [YPD, 2010].

En abril de 2011, YPD envió una carta abierta a la AusAID y a los funcionarios del Departamento australiano del Cambio Climático y la Eficiencia Energética (DCCEE) encargados del KFCP [YPD, 2011]. En ella manifestaba que el proyecto pone en riesgo el acceso de la comunidad a los recursos necesarios para su subsistencia, y que agravará las tensiones ya existentes con el gobierno indonesio sobre la tenencia de la tierra y los derechos de los Dayak; que las ONG implicadas no han obtenido el consentimiento libre, previo e informado de la población, y que los resultados del proyecto en cuanto a la mitigación del cambio climático son muy discutibles.

En respuesta a dicha carta, la AusAID afirmó que se habían realizado numerosas consultas para integrar los puntos

de vista de la comunidad en el diseño y la ejecución del proyecto KFCP [Australian Embassy Jakarta, 2011]. La AusAID reiteró su confianza en el profesionalismo de las ONG participantes y de los mediadores comunitarios que había empleado. Sin embargo, se puede decir que esta respuesta no resuelve los problemas evocados en cuanto a la falta de consentimiento libre, previo e informado y a las cuestiones de tenencia, y que se limita a prever una mejora de la “consulta de la comunidad”.

En junio de 2011, una declaración firmada por 25 *mantir adat* (custodios de la tradición) del distrito de Kapuas llamó a detener el proyecto KFCP, debido a que el sitio del proyecto había sido decidido entre los gobiernos de Australia e Indonesia sin consultar a los pobladores, no se les había dado garantía escrita de que los derechos de tenencia serían respetados, la ejecución del proyecto estaba ejerciendo presión sobre la comunidad y causando agitación y conflictos internos, y las promesas formuladas no les inspiraban confianza [Aman Kalteng, 2011].

Sin embargo, en julio de 2011 se publicó otra declaración, según la cual la anterior “no era cierta” [Lang, 2011c]. Esta segunda declaración estaba firmada por 26 personas, entre las que figuraba el Presidente del Consejo de Indígenas Dayak (*Dewan Adat Dayak*) del distrito de Kapuas. Diez de los signatarios habían firmado también la primera declaración. Si bien estas contradicciones plantean muchas preguntas a las que el presente informe no puede responder satisfactoriamente, sí queda claro que el proyecto KFCP está generando conflictos, divisiones internas y confusión entre los líderes locales y los miembros de la comunidad en general, lo cual es preocupante en sí mismo.

la conexión con shell

Existen indicios de que parte del sitio del proyecto KFCP estaba destinado a servir de compensación a la extracción de arenas bituminosas de Shell.

Un acuerdo entre Borneo Orangutan Survival (BOS) y Shell Canadá, que estuvo vigente entre 2006 y 2009 [Winrock International, sin fecha], tenía como propósito realizar un intercambio de tipo “deuda por naturaleza” y/o generar créditos de carbono por las actividades a realizar en parte del Bloque E. Esto permitiría a Shell “compensar” las actividades de extracción de arenas bituminosas que realizaba en Alberta, Canadá [Smits, 2008]. El Estándar Voluntario de Carbono se encargaba de la certificación de los créditos, y se procedía a la contabilización de emisiones según estaba previsto en el acuerdo [Gibbon, 2010].

Este acuerdo fue discontinuado, presumiblemente porque dependía de que el gobierno indonesio clasificara el sitio como “área protegida” [Verwij & Man, 2005], lo cual no ha ocurrido aún. Sin embargo, la metodología diseñada por Winrock International y Shell Canadá para el Proyecto de

Conservación de Turberas de Mawas fue aprobada por el Estándar Voluntario de Carbono, y estaba planeado utilizarla en el Proyecto de Reserva de Biodiversidad de Rimba Raya, también previsto para Kalimantan y también financiado en parte por Shell Canadá [Fogarty & Creagh, 2010]¹¹.

El proyecto REDD de Rimba Raya ha sido criticado por WALHI y la Red Ambiental Indígena, debido a su conexión con Shell.

Sin embargo, dicho proyecto ha sido considerablemente recortado desde entonces: en agosto de 2011, el Ministerio de Silvicultura indonesio desistió de sus compromisos, con el fin de autorizar a la PT Best Group a convertir la mitad de la superficie (originalmente destinada a la conservación de 91.000 ha de bosque tropical y de pantanos de turba) en una plantación de palma aceitera [Fogarty, 2011]. El caso está siendo considerado por el Ombudsman del gobierno indonesio.



Forest garden including young rubber tree
© YPD

11 El proyecto de Rimba Raya está siendo realizado por InfniteEARTH y financiado por Shell Canadá, Gazprom Market and Trading, y la Fundación Clinton.

¿moratoria? el tigre de papel de indonesia

En mayo de 2010, Noruega e Indonesia firmaron una carta de intención, conviniendo que Noruega aportaría mil millones de dólares “para completar la estrategia de Indonesia sobre el clima y los bosques, mejorar e institucionalizar la capacidad de supervisar, notificar y verificar la reducción de emisiones, y formular las políticas y reformas institucionales necesarias” [Norway, 2010].

Como parte de ese acuerdo bilateral, Indonesia acordó, entre otras cosas, declarar una moratoria sobre toda nueva concesión para convertir bosques naturales y turberas en plantaciones. En octubre de 2010, las organizaciones de la sociedad civil publicaron un programa de reivindicaciones en el que afirmaban que cualquier moratoria dirigida a tratar las causas subyacentes de la deforestación del país debía resolver también el problema de los derechos a la tierra [Indonesias's Civil Society Organisations, 2010]. La moratoria de dos años, que debía comenzar el 1º de enero de 2011, fue puesta en vigencia el 20 de mayo de 2011, por un decreto del presidente de Indonesia.

Cuando la moratoria fue finalmente firmada, ya habían pasado casi cinco meses desde la fecha inicialmente convenida. La demora parece haber sido provocada por un conflicto dentro del gobierno respecto a la naturaleza y el alcance de la suspensión. Tres decretos contradictorios fueron preparados para la firma del presidente: uno por el Ministerio de Silvicultura, otro por el Grupo de Trabajo sobre REDD+, y el tercero por el Ministerio de Economía. El primero sólo se aplicaría a los bosques primarios y a los ubicados sobre más de tres metros de turba. El segundo era más amplio, y se aplicaría a los bosques primarios y secundarios y a todos los bosques de turbera. El tercero intentaba fusionar los dos primeros, pero sólo se refería a los bosques primarios [Lang, 2011a]. Los tres tenían en común que la suspensión sólo se aplicaría a las nuevas concesiones.

El documento final parece ser una combinación poco ambiciosa de todos los borradores, y abarcaría 7,2 Mha de bosques primarios, 11,2 Mha de turberas, y 4,1 Mha que no entran en ninguna de esas categorías [Murdiyarto et al, 2011]. La moratoria utiliza el término “bosques naturales primarios”, que se refiere sólo a los bosques que nunca han sido dados en concesión. Las tierras previamente degradadas, que podrían ser manejadas como bosques en el futuro, están excluidas. El conjunto de instrucciones no obligatorias sólo otorga una mínima protección a los bosques de Indonesia. No se aplica a las concesiones existentes ni a las que cuentan con una “aprobación de



Extracción de látex en un árbol de caucho

principio” del Ministro de Silvicultura, ni a las extensiones de dichos acuerdos, ni a las tierras necesarias para proyectos nacionales de desarrollo (energía geotérmica, petróleo y gas natural, electricidad, arroz y caña de azúcar) [Lang, 2011b].

Según la organización *Save Our Borneo* [Lang, 2011a], este decreto protegerá alrededor del tres por ciento de los bosques de Indonesia, porque los bosques primarios sólo cubren una pequeña superficie del país y, de todos modos, la mayoría de los bosques primarios que quedan ya están protegidos. Además, ya es ilegal extraer madera de las turberas de más de tres metros de profundidad. En total, aproximadamente el 75% de los bosques que protege el decreto ya están protegidos por la legislación existente [Lang, 2011b].

Por su parte, Greenpeace afirma que el limitado alcance de la moratoria hace que no se aplique a otros 45 millones de hectáreas de bosques naturales y turberas [Lang, 2011d]. Así, es muy poco probable que el decreto afecte a las industrias de aceite de palma y celulosa, que son las principales responsables de la deforestación del país. De hecho, tanto el mayor productor de papel de Indonesia, Asia Pulp & Paper, como la Asociación Indonesia de Aceite de Palma (Gapki), expresaron públicamente su aprobación de la moratoria [Dewan, 2011], mientras que las organizaciones ambientalistas de Indonesia y Noruega manifestaron su decepción¹³.

12 Esta sección está basada fundamentalmente en “REDD Faces all Around: Implementing Reducing Emissions from Deforestation and Forest Degradation in Indonesia and its International Engagements”, de Dehm, J. (de próxima publicación), Local-Global.

13 <http://www.regnskog.no/languages/english/rainforest-and-climate-change/pressrelease-indonesia-fails-to-fulfill-its-redd-agreement-with-norway>.

más allá del precio del carbono: propuestas para redd

Al depender de la lógica del mercado, REDD se está convirtiendo en una “carrera de mínimos”. Los programas de los principales actores de REDD están encaminados a hallar el mínimo denominador común en las medidas para salvar los bosques del mundo. La versión dominante de REDD que está siendo formulada es la de una marca “barata” de carbono que no hará nada contra los factores sistémicos de la deforestación en países como Indonesia. Por otro lado, REDD se está convirtiendo en objetivo a largo plazo para países contaminadores como Australia, cuando éstos deberían concentrarse en sistemas energéticos e industriales que les permitan librarse de su dependencia de los combustibles fósiles.

Es urgente tomar medidas para detener la deforestación; sin embargo, el hecho de recurrir a los bosques del mundo para que funcionen como depósitos de carbono, en vez de reducir drásticamente las emisiones de los combustibles fósiles, refleja que la toma de decisiones sobre el clima sigue

dominada por la “injusticia climática”. Unos pocos países y grandes empresas se han beneficiado con la quema de combustibles fósiles, la deforestación, la agricultura industrial y la destrucción ambiental consiguiente, todo lo cual ha contribuido a aumentar los niveles de emisión de gases de efecto invernadero y ha impactado especialmente a los países del Sur. Para responder a la crisis climática mundial, debemos revertir las relaciones sociales, económicas y políticas injustas, que están estrechamente ligadas a las causas del cambio climático.

Dada la contribución de la deforestación y la degradación de los suelos a la crisis climática, y la importancia que tienen los bosques para la diversidad biológica, la subsistencia y la soberanía indígena, es vital que consideremos medidas para mantener y extender los bosques. También es importante tener presente que cualquier medida que se tome para responder a la crisis climática debe estar basada en la eficacia ambiental y la responsabilidad histórica.



WALHI y La Vía Campesina frente a la AusAid, en Jakarta

Todo intento por detener la deforestación y la degradación de los bosques debe estar basado en el principio de justicia ecológica. Ese principio dice que quienes han cosechado los beneficios derivados de la destrucción ambiental tienen una deuda ecológica con las comunidades y ambientes que resultaron perjudicados. Esto debe traducirse en una transferencia de fondos de las naciones y empresas acaudaladas hacia las comunidades y pueblos indígenas afectados, para contribuir a conservar los medios de vida y los bosques.

La asignación de fondos públicos para la conservación de los bosques debería formar parte de un programa mucho más vasto, dirigido a la mitigación y la adaptación al cambio climático en los países del Sur. Dicho programa debería basarse en los siguientes principios: que los fondos no estén asociados a créditos de carbono; que se respete la condición del consentimiento previo, libre e informado; que las comunidades locales afectadas participen activamente en su diseño [FoEI, 2009].

El Foro Internacional de los Pueblos Indígenas sobre el Cambio Climático (IIPFCC) ha propuesto que el sistema REDD incluya la exigencia de que se resuelvan los problemas de los derechos de los pueblos indígenas, la tenencia de la tierra, los derechos sobre el carbono y la participación efectiva de los pueblos indígenas. El Foro ha exigido “un lenguaje inequívoco y el compromiso en materia de REDD+ que se refiera explícitamente al derecho a la libre determinación y al consentimiento previo, libre e informado como requisito previo para cualquier acción de REDD+ que se realice en tierras indígenas. Es imperativo que los pueblos indígenas reciban capacitación para comprender cabalmente las implicaciones de REDD+ y para poder participar de manera plena y efectiva desde las primeras etapas del ciclo del proyecto REDD+” [IIPFCC, 2010].

El reconocimiento de la tenencia individual y tradicional de tierras en Kalimantan Central y demás zonas de bosque debería ser una condición previa para todo proyecto REDD, pero también serviría de base para la adopción de otras alternativas eficaces y socialmente justas. Como mínimo, el principio de “sin derechos, no hay REDD” debería ser el punto de partida para la incorporación de la deforestación evitada en las medidas contra el cambio climático. Es decir que ningún proyecto REDD debería ser ejecutado a menos que los gobiernos provinciales y nacionales hayan reconocido y debidamente documentado los derechos sobre la tierra.

Según Bepak Ewaldianson, Director Ejecutivo de ARPAG,

“Lo que la gente quiere es... permanecer aquí, como lo han hecho durante generaciones. En cuanto a los bosques



© YPD
Un organizador local

destruidos y a la turba que ha sido deteriorada por grandes proyectos, sólo quieren que los reparen para que su tierra y su bosque, que es donde viven, ya no estén dañados, para poder contar con ellos en el futuro” [Mulardi & Ewaldianson, 2011].

Las actividades de subsistencia a pequeña escala, como la recolección de látex o de ratán, el cultivo de arroz y la pesca, no son incompatibles con el objetivo de rehabilitar los bosques degradados y proteger los bosques intactos de Indonesia. El reconocimiento de sus derechos también ayudaría a las comunidades a prevenir y combatir los incendios de turberas.

Ahora bien, el hecho de dar la prioridad a la protección de los derechos de los pueblos indígenas y habitantes del bosque es contrario a la actual lógica del “menor costo” de los créditos de carbono. Para planificar, vigilar y hacer respetar esos derechos se requiere reglamentación, y eso hará subir los costos para los actores del mercado de carbono interesados en REDD. Esta tensión entre los derechos humanos y la eficiencia económica es inevitable, y constituye una razón de peso para lograr que las iniciativas para reducir la deforestación no impliquen la participación del mercado de permisos de emisión.

referencias

- AMAN KALTENG (2011), *Statement of concern on REDD+ in Central Kalimantan, Indonesia*, Indigenous Peoples' Alliance of the Archipelago – Central Kalimantan Chapter, consultado el 22 de junio de 2011, <<http://www.redd-monitor.org/wordpress/wp-content/uploads/2011/06/AMAN-Kalteng-17-Juni-2011-on-REDD+-EN.pdf>>.
- ARPAG (2009), *Open letter of ARPAG for the International Meeting UNFCCC Aliansi Rakyat Pengelola Gambut (ARPAG)*, consultado el 1º de noviembre de 2010, <http://www.redd-monitor.org/wordpress/wp-content/uploads/2009/11/ARPAG_October_2009.pdf>.
- AUSAID (2007), *Indonesian forests and partnership to reduce greenhouse gas emissions*, Department of Climate Change and Energy Efficiency and AusAID, 9 de setiembre, consultado el 10 de agosto de 2010, <http://www.ausaid.gov.au/media/release.cfm?BC=Media&ID=2020_9057_2766_2273_327>.
- AUSTRALIAN EMBASSY JAKARTA (2011), *Community Concerns with the KFCP*, Muliadi S. E., Director Ejecutivo de Yayasan Petak Danum Kalimantan Tengah, <<http://www.forestpeoples.org/sites/fpp/files/publication/2011/05/letter-kfcp.pdf>>.
- AUSTRALIA INDONESIA PARTNERSHIP (2009), *Kalimantan Forests and Climate Partnership (KFCP) Design Document*.
- BOS (sin fecha), *Our achievements 2010-11*, Borneo Orangutan Survival Foundation Australia, consultado el 5 de noviembre de 2011, <<http://www.orangutans.com.au/Orangutans-Survival-Information/Our-Achievements.aspx>>.
- DAVIS, C., DAVIET, F., NAKHOODA, S. & THUJUALT, A. (2009), *A review of 25 readiness plan idea notes from the World Bank Forest Carbon Partnership Facility*, Washington: World Resources Institute.
- DCC (2009), *International Forest Carbon Initiative*, Department for Climate Change, consultado el 1º de noviembre, <http://pandora.nla.gov.au/pan/102841/20090717-1556/www.climatechange.gov.au/international/publications/pubs/ifci_factsheet_1.pdf>.
- DCCEE (sin fecha), *Indonesia and Australia: Reducing emissions from deforestation and forest degradation in developing countries*, Department of Climate Change and Energy Efficiency, 28 de abril de 2011, <http://www.climatechange.gov.au/en/government/initiatives/international-forest-carbon-initiative/~/_media/publications/international/a_redd.ashx>.
- DCCEE (2008), *Indonesia-Australia Roadmap for Access to International Carbon Markets*, Canberra, Department of Climate Change and Energy Efficiency, consultado el 10 de agosto de 2010, <http://www.climatechange.gov.au/government/initiatives/international-forest-carbon-initiative/~/_media/publications/international/roadmap_carbonmarkets.ashx>.
- DEWAN, A. (2011), *'Indonesia Bans Deforestation - Sort Of*, New Matilda, 23 de mayo.
- DOOLEY, K., GRIFFITHS, T., LEAKE, H. & OZINGA, S. (2008), *Cutting Corners: World Bank's Forest and Carbon Fund Fails Forests and Peoples*, Brussels: FERN and Forest People's Programme.
- THE ECOLOGIST (2010), *Shell funding of forest protection scheme could result in 'largest land grab of all time'*, The Ecologist, 8 de setiembre.
- EIA/TELAPAK (2011), *Caught REDD handed: How Indonesia's logging moratorium was criminally compromised on day one and norway will profit*, London: London Environmental Investigation Agency (EIA) y Telapak.
- ELIASCH (2008). Informe Eliasch, Climate Change: financing global forests, encargado por el Primer Ministro del Reino Unido, 2008, <http://www.official-documents.gov.uk/document/other/9780108507632/9780108507632.pdf>
- EUROPA.COM (2011). *Questions and Answers on the Revised EU Emissions Trading System*, Referencia: MEMO/08/796 Fecha: 17/12/2008, página web consultada el 20 de noviembre de 2011, <http://europa.eu/rapid/pressReleasesAction.do?reference=MEMO/08/796&format=HTML&aged=0&language=EN&guiLanguage=en>.
- FoEI (2009), *Position Paper for COP 15, Copenhagen December 2009*, Friends of the Earth International, consultado el 1º de noviembre de 2011, <http://www.foei.org/en/resources/publications/pdfs/2009/financing-climate-justice/at_download/file>.
- FOGARTY, D. (2011), *Special Report: How Indonesia hurt its climate change project*, Reuters, 16 de agosto.
- FOGARTY, D. & CREAGH, S. (2010), *Indonesia project boosts global forest CO2 market*, Reuters, 24 de agosto; RAINFOREST ALLIANCE (2010), *Reducing Greenhouse Gas Emissions*, 14 de setiembre, consultado el 5 de noviembre de 2011, <<http://www.rainforest-alliance.org/newsroom/news/redd-peatswampforest-release>>.
- FOREST CARBON ASIA (2011), *Projects on the Ground: Global comparison of forest carbon (FC) projects Forest Carbon Projects/ Pilots in Asia*, Forest Carbon Asia: Policies, Players and Issues Across the Region, 25 de octubre, consultado el 1º de noviembre de 2011, <<http://www.forestcarbonasia.org/fc-updates/projects-on-the-ground/>>.
- GALUDRA, G., NOORDWIJK, M.S., SUYANTO, M. & PRADHAN, U. (2010), *Hot spots of confusion: contested policies and competing carbon claims in the peatlands of Central Kalimantan, Indonesia*, Nairobi: ASB Partnership for the Tropical Forest Margins.
- Garnaut Review (2011). Informe Garnaut 2011: *Australia in the Global Response to Climate Change*, Ross Garnaut, encargado por el gobierno de Australia, <http://www.garnautreview.org.au/update-2011/garnaut-review-2011.html>
- GIBBON, A. (2010), *Voluntary Carbon Standard Methodology Assessment Report for Shell Canada Energy in Calgary, Alberta, Canada*, Richmond: Rainforest Alliance.
- GOERS, L., WILLIAMS, A., DAVIET, F., DAVIS, C. & LUPBERGER, S. (2010), *Getting Ready with Forest Governance: A Review of the World Bank Forest Carbon Partnership Facility Readiness Preparation Proposals and the UN-REDD National Programme Documents*, Washington: World Resources Institute.
- GREENPEACE INTERNATIONAL (2011), *Bad Influence: How McKinsey-inspired plans lead to rainforest destruction*, Amsterdam: Greenpeace International.
- HALL, R. (2008), *REDD Myths: A Critical Review of Proposed Mechanisms to Reduce Emissions From Deforestation and Degradation in Developing Countries*, Amsterdam: Friends of the Earth International.
- HALL, R. (ed.) (2010), *REDD: The Realities in Black and White*, Amsterdam: Friends of the Earth International.
- IIPFCC (2010), *Position of the International Indigenous Peoples Forum on Climate Change (IIPFCC) on current Climate Change negotiations*, Bonn: International Indigenous Peoples Forum on Climate Change.
- INDONESIA-AUSTRALIA ROADMAP (2008), <http://www.foreignminister.gov.au/releases/2008/annexc.html>.
- INDONESIA'S CIVIL SOCIETY ORGANISATIONS (2010), *Common Platform on Saving Indonesia's Forest to Protect the Global Climate*, Greenpeace, octubre, <<http://www.greenpeace.org/seasia/id/PageFiles/110812/cso-common-platform.pdf>>.

- LANG, C. (2011a), *Indonesia: The three draft decrees*, REDD-Monitor, 12 de enero, consultado el 5 de noviembre de 2011, <<http://www.redd-monitor.org/2011/01/12/indonesia-the-two-draft-decrees/>>.
- LANG, C. (2011b), *Indonesia's President Signs the Decree on Forest Moratorium: Too Little, Too Late*, REDD-Monitor, 20 de mayo, consultado el 5 de noviembre de 2011, <<http://www.redd-monitor.org/2011/05/20/indonesias-president-signs-the-forest-moratorium-too-little-too-late/>>.
- LANG, C. (2011c), *Another statement about the Kalimantan Forests and Climate Partnership. Previous statement "not true"* REDD-Monitor, 25 de julio, consultado el 5 de noviembre de 2011, <<http://www.redd-monitor.org/2011/07/25/another-statement-about-the-kalimantan-forests-and-climate-partnership-previous-statement-not-true/>>.
- LANG, C. (2011d), *Norwegian Finance for Forest Destruction in Indonesia. Oh, and Where Is the Moratorium, by the Way?*, REDD-Monitor, 3 de marzo, consultado el 5 de noviembre de 2011, <<http://www.redd-monitor.org/2011/03/03/norwegian-finance-for-forest-destruction-in-indonesia-oh-and-where-is-the-moratorium-by-the-way/>>.
- MULIARDI, B. & EWALDIANSON, B. (2011), *Interview*, Central Kalimantan, Julia Dehm.
- THE MUNDEN PROJECT (2011), *REDD and Forest Carbon: Market-Based Critique and Recommendations*, Munden Project.
- MURDIYARSO, D., DEWI, S., LAWRENCE, D. & SEYMOUR, F. (2011), *Indonesia's Forest Moratorium: A Stepping Stone to Better Forest Governance?*, Bogor: Center for International Forestry Research.
- Norway (2010), *Norway and Indonesia in partnership to reduce emissions from deforestation*, Gobierno del Reino de Noruega, 26 de mayo, consultado el 5 de noviembre de 2011, <<http://www.regjeringen.no/en/dep/smk/press-center/Press-releases/2010/Norway-and-Indonesia-in-partnership-to-reduce-emissions-from-deforestation.html?id=605709>>.
- REDD MONITOR (2011). McKinsey's advice on REDD is "fundamentally flawed" says Greenpeace. Por Chris Lang, 8 de abril de 2011, <http://www.redd-monitor.org/2011/04/08/mckinsey-advice-on-redd-is-fundamentally-flawed-says-greenpeace/>.
- SASAKI, N. & PUTZ, F.E. (2009). *Critical need for new definitions of "forest" and "forest degradation" in global climate change agreements*, Conservation Letters, 2(5): 226-232.
- SMITS, I.W. (2008), *The BOS "Mawas" Debt for Nature Swap and Carbon Offset Agreement*, Bos Foundation, consultado el 5 de noviembre de 2011, <www.peat-portal.net/view_file.cfm?fileid=273>.
- SOLON, P. (2010), *Why Bolivia stood alone in opposing the Cancún climate agreement*, The Guardian, 21 de diciembre; MAX, A. (2011), 'Bonn Climate Change Talks: Developing Countries Fight With Rich Nations In Stalled Negotiations', *Huffington Post*, 10 de junio.
- STERN (2006). *Stern Review on the Economics of Climate Change*, Sir Nicholas Stern, for UK HM Treasury, 2006, http://webarchive.nationalarchives.gov.uk/+http://www.hm-treasury.gov.uk/sternreview_index.htm.
- TRANSPARENCY INTERNATIONAL (2011). *Global Corruption Report: Climate Change*, http://www.transparency.org/publications/gcr/gcr_climate_change2.
- UNFCCC (sin fecha), *Demonstrated Activities*, United Nations Framework Convention on Climate Change, consultado el 25 de octubre de 2011, <https://unfccc.int/methods_science/redd/demonstration_activities/items/4536txt.php>.
- UNFCCC (2001), *Report of the Conference of the Parties on its Seventh Session*, Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, 7ª sesión, Marrakech, FCCC/CP/2001/13/Add.1 (29 de octubre - 10 de noviembre).
- UNFCCC (2009), *Ideas and proposals on the elements contained in paragraph 1 of the Bali Action Plan*, Grupo Especial de Trabajo sobre la Cooperación a Largo Plazo en el marco de la Convención sobre el Cambio Climático, 15ª sesión, Bonn, (29 de marzo al 8 de abril).
- UNFCCC (2010), *1/CP.16 Article 69 The Cancun Agreements: Outcome of the work of the Ad Hoc Working Group on Long-term Cooperative Action under the Convention*, Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, 16ª sesión, Cancún, FCCC/KP/CMP/2010/7/Add.1 (29 de noviembre al 10 de diciembre). http://unfccc.int/files/meetings/cop_16/application/pdf/cop16_1ca.pdf.
- UNFCCC (2011), *Views on the elaboration of market-based mechanisms*, Grupo Especial de Trabajo sobre la Cooperación a Largo Plazo en el marco de la Convención, 14ª sesión, Bangkok y Bonn, (5-8 de abril, y 6-17 de junio).
- VERWEIJ, P.A. & MAN, M.D. (2005), *We cannot afford anymore biodiversity loss: The urgency of protected area financing*, Utrecht: Copernicus Institute for Sustainable Development and Innovation, para Greenpeace International.
- WINROCK INTERNATIONAL (sin fecha), *Helping Save Habitat for the Endangered Orangutan*, Winrock International, consultado el 5 de noviembre de 2011 <<http://192.112.50.20/fact/facts.asp?CC=5698&bu=9086>>.
- WORLD BANK (2010), *Integrated Safeguards Data Sheet*, Banco Mundial, consultado el 5 de noviembre de 2011 <http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/WDSP/IB/2010/12/20/000003596_20101225183545/Rendered/INDEX/Integrated0Saf10Sheet1Concept0Stage.txt%20accessed%2027%20September%202011>.
- World Bank, (2010b). KFCP 'Integrated Safeguards Data Sheet' http://www.google.co.uk/url?sa=t&rct=j&q=kfcp%20%E2%80%98integrated%20safeguards%20data%20sheet%E2%80%99%20available%20on%20the%20world%20bank%20website&source=web&cd=1&ved=0CB0QFJAA&url=http%3A%2F%2Fwww-wds.worldbank.ult%2FWDSPContentServer%2FWDSP%2FIB%2F2010%2F12%2F20%2F000003596_20101225183545%2FOriginal%2FIntegrated0Saf10Sheet1Concept0Stagedoc&ei=XmnKTqWgIWs8gPBteFq&usq=AFQjCNFRnMim8npaHycsQwMVTQFvbnGsew.
- WUNDER (2008). *How do we deal with leakage? En: Angelsen, A., Moving ahead with REDD: issues, options and implications*, CIFOR, http://www.cifor.org/publications/pdf_files/Books/BAngelsen0801.pdf.
- YPD (2010), *Central Kalimantan Peatland Charter Peat Resources Is Our Life Blood and Breath*, Yayasan Petak Danum Kalimantan Tengah, consultado el 5 de noviembre de 2011, <<http://sydney.foe.org.au/news/peat-resources-our-life-blood-and-breath-cop-16-cancun-mexico-2010>>.
- YPD (2011), *Letter: To the Australian Delegation to Central Kalimantan February 2011, Community Concerns with the KFCP*, Yayasan Petak Danum Kalimantan Tengah, consultado el 28 de abril de 2011, <<http://www.forestpeoples.org/sites/fpp/files/publication/2011/03/letter-australian-delegation-central-kalimantan-february-2011-re-kfcp-pilot-redd-project.pdf>>

www.foei.org



**Amigos de
la Tierra
Internacional**